

3 Marzo 1.994



Querido Enrique:

CAMPOS

Otra vez aquellos viejos papeles amarillos, bendita recidiva, oriunda de los campos, de la naturaleza, y la naturaleza es Dios, que es Todo y es amor, como nos recordó Emily Dickinson: "Todo lo que sabemos del amor es que el amor es todo lo que hay", la substancia primigenia de la realidad, el ladrillo con el que está construido el omniverso, universo de los universos. Sagradas verdades conocidas por el alma en el campo, donde se respira el mejor oxígeno del Absoluto, nuestro amigo por la eternidad, que nos invitará a sus fiestas cada vez más gloriosas en el infinito decurso de la evolución. Se te han ido los tuyos, en masa y juntos, y te han dejado a solas contigo mismo. Pero otra ventaja del campo es que te provee de recursos socráticos para contemplarte en el espejo de una feroz individualidad, tú y el mundo en la más sabia desnudez, arrojado por la borda el consumo frenético y aturridor de sensaciones, que tu apellido, ganado por méritos en el justo proceso de la causalidad, ya no necesita a estas avanzadas alturas. Y no me dirás que no te has enseñado a ti mismo que tendrá lugar un reencuentro con esos seres queridos tras un interludio por tu parte en la cárcel-universidad carnal, y el ajuste y acomodación de ellos en su novedosa situación allende el espacio/tiempo. Cuando te llegue la hora y trueques el gabán terrenal por el visón dimensional te estarán aguardando en la otra esfera, para explicarte el funcionamiento en los verdes campos del edén del plano astral. Se te han marchado por ahora con el más procedente "hasta luego", pero no te han abandonado, y lo que te rondarán, moreno, ataviados con su flamante atuendo vibratorio. Ahora te observan y protegen desde su privilegiada invisibilidad, echémosle una mano a Enrique el del campo subdivino, porque este muchacho se lo ha ganado todo a pulso, el pan, el conocimiento y nuestra amistad personal, al margen de los parentescos convencionales. Dirígete a ellos con los "feelings" en la mano, visualízalos y háblales, y sentirás su presencia tutelar. Los querías, y en la perenne continuidad de la conciencia los tuyos que emprendieron el no último periplo están ejerciendo su afecto hacia el campo, la naturaleza, lo mejor de la vida, Dios personalizado en El Limón, producto a su vez de la tierra. Le confidencias a este amigo que con cinco años más que Jesús tu saldo vital es negativo. Mas ya quisiéramos tus números rojos. Cuando otros bebían y vagueaban, el campesino ya se afanaba en el maratón meritocrático del más, más, up, up and away. De los que cualquiera diría que santos Inocentes a Maracay, has conquistado a pulso saber, imprenta, la del Dante, una clientela que va a hablar contigo, que no con tu parafernalia tipográfica. Cuando un comprador te solicita un centenar de cuartillas, le espetas sin pronunciarlo "Amigo, concómete a ti mismo". Que el campero es en realidad un sacerdote de la tinta y la impresión, lo comprobamos aquella memorable velada en Don Pedro 9, que Carmelita allí presente nos lo dijo lo que ya sabíamos. Si tu balance es negativo, será porque tales números con el signo menos cumplen utilísima función en el álgebra del Innombrable. ¿Cómo puedes tener deudas con la vida si te llevas tan recochinamente bien con el Amado? Porque tú también, como gusta de recordar Rafael, te acuestas con Dios sin pijama, un impar seguro contra los acreedores. ¿Que el ajeteo, las responsabilidades mundanales te apartan de lo que importa? Ca. Nos cuesta creerlo, pero lo trascendente, más que en las técnicas espiritualizadoras, lo tenemos al alcance de la mano en el trabajo cotidiano, la rentable "vulgaridad" de la vida, el trato con los animales humanos, universidades ambulantes de las que aprendemos y a las que enseñamos. Más evolucionas poniéndoles su alma delante en un espejo a tus consumidores ("Me voy a acercar a la imprenta, a comprar Enrique") que con tecnocráticas sesiones de yoga y meditación. Sin perjuicio de que ambas misiones son compatibles. Porque ¿qué más parábola de los talentos se te va a exigir que optimizar tu desempeño en la existencia "ordinaria"? Cumpliendo al máximo -otra prerrogativa del campo- cobras en lingotes de espíritu. Así es que, por lo que sabemos, corres el maravilloso peligro de convertirte en millonario de esa otra moneda dickinsoniana de curso legal en la Totalidad. Aparte de que con tu dedicación sinérgica a la mejora del mundo, vía la jornada de 9 a 5, el humilde mas trascendental engranaje campestre contribuye a que el Rolex cósmico dé la hora exacta. Que el único barco que nos lleva a la Realidad es navegar en el Maya, que para eso nos la han puesto delante. Y que cuando hagas bien lo que tienes que hacer, comprobarás que automáticamente y sin tecnologías New Age eres libre y estás viviendo conscientemente al estilo de nuestro G. Y más bien elegirás que te dejarás elegir. Si, gracias, iremos a energizarnos con las vitaminas del limón, y asimilaremos por ósmosis lo mucho que nos falta de Mejías. ¡La vista? ¡Veo la belleza del mundo! Manda más amarillas. Un abrazo

Basos

IGNACIO

2 Mayo 1996

Querido Enrique :
CAMPOS

Muchas gracias por tu generosa invitación. Una de nuestras asignaturas pendientes es precisamente la inmersión en el vitalismo y la humanidad chispeante de los latinoamericanos: Venezuela , Brasil , Argentina , Chile.... En cuanto se nos presente una ocasión la cazaremos al vuelo para ir a verte en tu terreno. Ahora resulta que los padres de Mariluz son muy mayores (89) , y las vacaciones conviene pasarlas en Tarragona para acompañarlos. Pero en el interim se te agradece. Por cierto que hace años vi un documental en la televisión acerca de una especie de mesetas aisladas en la geografía venezolana , casi inexploradas y con una flora y fauna autóctona. No recuerdo su nombre ni emplazamiento , pero estas formidables reservas biológicas me impresionaron vivamente. ¿ Tienes idea de los enclaves naturales a los que me estoy refiriendo ? . ¿ Me podrías mandar algún libro sobre ellos ? . (Te envío el importe seguidamente) . "El Libro de Urantia" ya sabes que apareció en español. Pero la traducción es deficiente y ahora la está revisando nuestro paisano y urantiólogo Antonio Moya Cerpa. Hace poco han lanzado una nueva edición compacta y más barata. Me estoy leyendo tu manifiesto de la cuarentena , ese "Yo Confieso" generado , cómo no , por el rubicón del dificultoso paso de la juventud a la madurez. Cuando la chispa y la potencia empiezan a debilitarse , las facultades merman , pero a esas alturas ya conoces de primera mano algo más sobre por dónde van los tiros , y esa más que útil mijita de sabiduría te compensa del desgaste de las pilas , que todavía no es tal ya que puedes hacer feliz a una mujer en el acoso y derribo de la carne , caminarte 20 kilómetros de una sentada o rendir al máximo en el trabajo. Con casi 40 el dicente se enamoró de una sevillana nueve años más joven , y no hubo pérdida de caballaje en aquella relación fugaz de brutal intensidad. Lo de la cuarentena es más bien psicológico, un trauma cultural condicionado que no obedece a una realidad. Estás aún en buena forma , conoces mucho mejor que un joven el reglamento de cómo hay que vivir la existencia , y te faltan al menos tres lustros para que te acometa la decadencia. Y en tu caso concreto , que desde chaval te has preocupado en asimilar la física del espíritu , las cuatro décadas te han aportado raciones extras de capote para lidiar con la muñeca del Curro la ardua corrida de la vida en sentido amplio , reencarnaciones, vacaciones astrales , ley del karma y aprendizaje espiritual incluidos. Así es que Enrique Campos precisamente no puede quejarse , pues a los 40 es un Ortega y Gasset de la filosofía que responde a las eternas y sabrosas preguntas del hombre : ¿ Qué es lo que hay por ahí ? , ¿ Quién es el jefe? , ¿ Qué pinto yo en este tinglado ? , ¿ Qué tengo que hacer para vivir con inteligencia , a favor y no en contra del universo ? . Digamos que en tu caso al alcanzar las dos veintenas el Haber lo tienes bastante más nutrido de información acerca de tu desempeño pragmático adaptado a las leyes naturales que el Debe lastrado

por un deterioro orgánico. Es muy bueno el cuerpo central de tu largo primer párrafo , donde luce esa perla "... maravillarme de la diversidad humana". A mí también me cautiva hasta el éxtasis esta particularidad de la realidad, la infinita variedad y diversificación y "uniquidad" de los mundos y cosas y seres y situaciones. No hay duda de que el legítimo protagonista , usuario y beneficiario del macrocosmos es la humilde criatura del último escalón , para la cual ha sido diseñada la Realidad. ¿ Puede concebirse una donación más majestuosa que el hecho de que pongan el omniverso a nuestra disposición , a cambio sólo de una condición harto razonable , el esfuerzo ?.

¿ Imaginas algo más arrebatador y grandioso que seamos absolutamente únicos e irrepetibles en la infinitud de la hipercompleja Creación , que todo sea originales y ninguna fotocopia ?.

Todo los días agradezco con llamadas vibratorias en el corazón esta maravillosa enormidad de que no haya duplicados , de que sólo nos parezcamos al Absoluto , por la sencilla e inevitable razón de que somos Él mismo. Verdades del barquero socrático , tu análisis de las dificultades que entraña pertenecer a un grupo esotérico , las comparto todas. Magnífico , eso de que "la verdad , amigo , está en el viento", imposible de reglamentar. Yo me arrejuntaría a un grupo imposible en el que las cosas no hubiesen cristalizado , sometidas todavía al "becoming" y a una dinámica del cambio permanente con postigos abiertos a la innovación espiritual y a posibilidades insospechables , a gozar de la vida a tumba abierta en el eterno presente. Tu segunda página , hay que decirlo, es de alta calidad , superada , aunque no era de esperar , por la primera mitad de la tercera , la que te delata como especialista en la comprensión y en la paz de espíritu , las perlas más refulgentes en el estercolero de la vida en este maldito pero fabuloso planeta del que gracias a Dios somos inquilinos. A los 33 + 7 se te nota el primer sumando , e incluso el segundo , un guapo número cósmico. ¿ Estás llegando , Enrique , a ti mismo , a la empatía , a la mística de que "All is well" ?.

¿ Tan rematadamente positivo es estrenar la vejez , empobrecerse de ilusiones del "maya" a los cuarenta ?.

¿ Es una atrocidad pensar que estás en tu mejor momento ?.

Con tus primeras canas pareciera que sabes más de lo que conoces y crees. Te digo : has aprovechado el curso, amigo. Estate contento durante unos segundos contigo mismo , y sigue bregando con el machete abriéndote camino en la selva enseñoreada por la "Elusiveness". ¿ Cuarenta ?.

Bueno , ¿ y qué ?.

Has accedido a una meseta , te refrescas en algún rellano , para volver a levantarte y acometer la que te espera , una eternidad de experiencias formativas. Cuando alcances alguna otra cuarentena te habrás ganado a pulso ser el ejecutivo responsable de una galaxia con cien mil millones de soles-logos. Avanzas , eres mejor que antaño : has cumplido, Enrique. Que Dios te guarde y te premie con su intimísima cercanía.

IGNACIO